

El Rombo

Kakademia, I

I

Podía haber sido

un gran profesor

en Oxford

o en Harvard.

Aquí

solo veían

un tipo anómalo,

maniático,

y no disculpaban

sus rarezas,

como ignorar

educadamente

a los descerebrados

aunque entre ellos

estuvieran

sus colegas.

Amigo, ante todo,

de la verdad

fue

para muy pocos

el verdadero maestro

que hubiera debido ser

para muchos.

II

La mujer
con forma de croqueta
pidiome consejo.

Díselo,
siguiolo,
triunfó,
y aquí está
mi mano sangrante
por su mordisco.

III

El excelso
ecologista,
poeta,
profesor
y animalista
a su gata en celo
masturbaba
con un lápiz.

IV

IN MEMORIAM

Negro era el cuello
de su camisa;
negros los puños

y las uñas.

Pero arrimose
al futuro gran hombre
pequeñito
pero muy televisado.

Se arrimó tanto
que le quitó la mujer
con su consentimiento.

Ella lavó la mugre
de sus camisas
regularmente,
según creo.

Y debió enseñarle
a lustrar
sus zapatos
antes que le dejara.

Ahora viste correctamente,
habla poco,
peina canas,
muy digno
aspirante eterno
a juez constitucional.